

A photograph of three children hugging each other outdoors. The child on the left is a boy with short dark hair, wearing a dark blue jacket with white stripes on the sleeve, smiling. The child in the middle is a girl with long dark hair, wearing a light-colored polo shirt. The child on the right is a boy with short dark hair, wearing a light-colored polo shirt and dark pants. They are all embracing each other warmly. The background shows a paved area and some greenery.

Comunidad pastoral
convocada a tocar los
CORAZONES

Manifiesto de los Catequistas

Los Agentes de Pastoral y Catequistas de las Instituciones Educativas de La Salle del Distrito de Centroamérica - Panamá, convocados y reunidos el 13 de agosto de 2021, en la fiesta del Santo Hermano Benildo, ejemplo de catequista y educador, los lasallistas de América Central, comprometidos y vinculados con la Misión Universal de la Iglesia, queremos manifestar nuestras esperanzas, sueños y retos.

1- ¿Quiénes somos los lasallistas?

Somos cristianos en situación, es decir, que estamos insertos en realidades concretas que exigen de nosotros abrir nuestros ojos y oídos para ver y escuchar la llamada de Dios en todos los que nos rodean, inspirados por el legado de nuestro fundador San Juan Bautista de La Salle.

Esta realidad nos lleva a identificarnos como:

- Apasionados de la vida pastoral, personas que aman en todo el llamado del Señor.
- Instrumentos que testifican con su vida el amor de Dios, siendo signos de fe y esperanza.
- Comunidad pastoral convocada a tocar los corazones de niños y jóvenes a través de la educación cristiana.
- Ministros de Dios y ángeles custodios de los niños y jóvenes que están bajo nuestro cuidado.





2- Los Lasallistas nos sentimos llamados

Como una porción del santo pueblo de Dios, anunciamos la Buena Noticia del Evangelio desde los diferentes escenarios sociales de nuestra realidad en América Central.

Nos sentimos llamados a interpelarnos constantemente para hacer realidad el sueño de Dios de ser y hacer hombres y mujeres nuevos.

En estos tiempos donde la profunda crisis social, política y económica

afecta la vida de nuestros pueblos marginados a causa de la corrupción, la injusticia y la codicia, los lasallistas nos sentimos vocacionados en ser y actuar como agentes de pastoral y catequistas portadores de esperanza, cultivando los sueños de tantos niños y jóvenes que el Señor nos ha confiado.

Con la ternura y la fuerza que emana del Evangelio, los lasallistas contemplamos la realidad “con los ojos de la fe”, y hacemos de cada una de nuestras instituciones educativas una palestra donde circule y se viva constantemente el mensaje actual de Jesús quien “quiere que todos

se salven y lleguen al conocimiento de la verdad”.

Reconocemos el cambio generacional y global, y desde nuestra espiritualidad y pedagogía lasallista, respondemos a las nuevas necesidades educativas y catequéticas para ofrecer metodologías y estrategias creativas y sólidas a la luz del Evangelio, capaces de transformar las sensibilidades de aquellos que nos han sido confiados.

El Señor nos sigue interpelando en estos tiempos de dificultad, duelos, temor e incertidumbre. Muchas personas experimentan la ausencia y otros la necesidad y ansia de Dios en sus vidas. Reconocemos que en este tiempo el Espíritu Santo continúa “moviendo los corazones” y despegando destellos de solidaridad que promueve la vida, de esperanza que devuelve sosiego y de compromiso que construye el Reino.

“El Señor nos sigue interpelando en estos tiempos de dificultad, duelos, temor e incertidumbre”



Desde las llamadas que sentimos, nos comprometemos a:

- Ser evangelizadores activos, fieles al evangelio, teniendo como referente el seguimiento de Cristo, siendo nuestro testimonio y ejemplo la primera forma de evangelizar, que revela el amor y la misericordia de Dios.
- Hacer que el niño o joven, descubra sus propios talentos, para que con ellos vaya perfilando su futuro, es decir, descubriendo su vocación, y así desenvolverse como futuro ciudadano y cristiano.
- Ser sensibles al sufrimiento de los demás desde la mirada de Cristo, sentir empatía y tomar acción para ayudar a levantar a los niños y jóvenes sumidos en la tristeza y el sinsentido.
- Dar continuidad a nuestros procesos de crecimiento, interiorización y evangelización a través de la formación como equipos de pastoral. Seguir formándonos es la clave para construir la identidad del catequista en esta nueva realidad y sus exigencias.
- Ser agentes y catequistas que se nutren de la oración, la Palabra de Dios y la vivencia sacramental.
- Informarnos del acontecer social, político, cultural, económico; y desde allí, concientizar a los estudiantes a ser agentes de cambio u hombres nuevos desde el contexto en que se desenvuelven y se desenvolverán.
- Mantener la comunicación efectiva con los niños y jóvenes, haciendo uso de los diferentes medios de comunicación.
- Fortalecer o despertar el espíritu misionero en cada niño o joven, especialmente quienes están bajo nuestro cuidado.

Nutridos desde lo reflexionado en la preparación a este 1er. Encuentro de animadores y catequistas, alegres por el compartir juntos y por asociación seguiremos animados por el Señor, luchando, amando y dando lo mejor de cada uno. Nos encomendamos al Señor y le pedimos que su gracia siga nutriendo nuestra misión.

¡Lasallistas de corazón, parte del milagro para el mundo de hoy!



LASALLISTA:
Tú eres parte
del milagro
Nuestra visión.
Nuestra pasión.
Nuestro futuro.